

La denominada como "carretera verde" tiene una extensión de 140 kilómetros de largo. El año pasado se plantaron cerca de 14 mil árboles.

Por Redacción  
 cronica@diariodelsur.cl

Como una forma de mitigar el impacto generado por los incendios forestales del verano del 2023 en la Región del Biobío, la CMPC se encuentra trabajando hace un año en el Corredor Biológico Pitaó, ubicado en la comuna de Nacimiento, lo que se conoce como una "carretera verde" y que forma parte de su plan integral de Reconstrucción y Restauración.

Este corredor contempla 140 kilómetros de largo y 100 metros de ancho y permitirá el tránsito de la fauna local entre sectores del Biobío y La Araucanía. En total, se contemplan 818 hectáreas, de las cuales 350 serán reconvertidas en bosque nativo.

#### ESTUDIO DEL ADN

Este trabajo se ha realizado con apoyo científico, especialmente focalizadas en el monitoreo denominado "ADN Ambiental" de la zona intervenida. Esto corresponde al material genético que es dejado por los organismos en el ambiente mediante procesos biológicos naturales como es el pelo, piel, excreción, orina, reproducción, entre otros. Y que debe ser recuperado en su forma libre desde cualquier matriz ambiental como es el agua, suelo, sedimento o nieve.

Roger Sepúlveda, biólogo marino, doctor en Ecología y director ejecutivo de Ecogen, explicó que "este monitoreo ambiental es muy útil para generar una línea base de biodiversidad en uno de los sitios prioritarios para CMPC, como es este corredor biológico. Acá fueron identificadas genéticamente diversas especies de hongos, bacterias, invertebrados y vertebrados presentes en tres tipos de hábitats diferentes".

Los resultados del "ADN Ambiental" mostraron un total de 1.574 especies registradas en este entorno.

Iniciativa es parte del plan de la CMPC para restaurar áreas siniestradas

# Identifican más de 1.500 especies en corredor biológico de Nacimiento



Investigadores revisaron cómo se encuentra el corredor a un año de su implementación.

#### ● Cámaras trampa

Se instalaron en bosques, quebradas y fuentes de agua para detectar los especímenes que circulan por el corredor como el zorro culpeo y el coipo.

Sepúlveda detalló que "el ADN Ambiental permite registrar especies que pueden ser de difícil visualización o donde son necesarias largas campañas de monitoreo a cargo de grupos de especialistas. La visualización de la biodiversidad permite monitorear a largo plazo indicadores ambientales para medir y gestionar los procesos de restauración que la empresa ha incluido en su Estrategia de Naturaleza, Conservación y Biodiversidad".

En detalle, los hongos fueron el grupo mejor representado con un 61% de las especies detectadas. Los invertebrados alcanzaron el 20% de las especies, las bacterias un 13,6% y los vertebrados un 4,7%. Para este último grupo fueron registradas 13 especies de peces, ocho de anfibios, una de reptil, 28 de aves y 24 de mamíferos.

#### MONITOREO

Para hacer este monitoreo se instalaron cámaras trampa en

diversos sectores como bosques, quebradas y fuentes de agua natural.

Estas cámaras han registrado avistamientos de especímenes como el zorro culpeo, el coipo y pato cortacorriente. Además de aves y roedores de distintas especies.

Asimismo, se detectó la presencia de caballos, lo que se informó es un peligro para la recuperación de especies arbóreas: "la tenencia responsable y manejo adecuado de los animales domésticos

**20%**

de los árboles plantados sobrevivieron por las condiciones de los terrenos afectados por el fuego.

cos y el ganado es muy relevante para la recuperación de estos sectores, pues así permiten la restauración de las especies arbóreas y se evita la transmisión de enfermedades a la fauna nativa".

La ingeniera Femke Teirlinck, quien trabaja en el área de restauración de CMPC, dijo que "es muy importante para nosotros saber qué es lo que hay en materia de especies en los sectores de conservación y de restauración, para así saber qué es lo que tenemos que proteger y también ver qué amenazas existen".

En esta primera etapa de restauración, se lograron plantar cerca de 14 mil especies, como el pitaó, canelo, lingüe y avellano, pero con una baja sobrevivencia. "El éxito que tuvieron estas plantaciones fue de poco más de un 20%, pero no son números extraños. En general, en un proceso de restauración, uno trata de que sean tan exitosos como en una plantación normal, pero las dificultades son mucho mayores", aseveró Jean Pierre Lasserre, gerente de Tecnología y Planificación de CMPC.

Este año se volverá a plantar una cantidad similar a la del año pasado, pero en sitios donde hubo un mayor éxito de recuperación de especies. En esa línea, Lasserre enfatizó en que al menos en cinco años se pueden ver resultados.